SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad
SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection | SIT Study Abroad

Fall 2011

L@s Desaparecid@s No Desaparecen: Testimonios de Familias Desgarradas

Sara Jacobs
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

Part of the Anthropology Commons, Family, Life Course, and Society Commons, Inequality and Stratification Commons, Latin American Studies Commons, and the Social Welfare Commons

Recommended Citation
Jacobs, Sara, "L@s Desaparecid@s No Desaparecen: Testimonios de Familias Desgarradas" (2011). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1183.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1183

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

L@s Desaparecid@s No Desaparecen:

Testimonios de Familias Desgarradas

Sara Jacobs

Directora Académica: Aynn Setright

Consejeros del Proyecto: Pedro Emilio Soza y Narciso Cruz Menjivar

American University

Los Estudios Latinoamericanos

Chinandega, Nicaragua

SIT Nicaragua: Otoño 2011

¿A dónde van los desaparecidos?

Busca en el agua y en los matorrales

¿Y por qué es que se desaparecen?

Porque no todos somos iguales

¿Y cuándo vuelve el desaparecido?

Cada vez que los trae el pensamiento

¿Cómo se le habla el desaparecido?

Con la emoción apretando por dentro.

--*Desapariciones*, Rubén Blades

Índice

I. Introducción……4

II. Metodología……5

a. El Servicio Jesuita para Migrantes Nicaragua……5

b. Lente Cultural…….....7

c. Participación y Observaciones……...10

III. Información de fondo…….....11

a. La migración Centroamericana……..11

b. La migración nicaragüense…….....12

c. ¿Por qué se van? Factores estructurales…….....13

d. El fenómeno migratorio de Chinandega…….....14

IV. Desaparecidos y desaparecidas: Una crisis humana……...16

a. Los peligros del camino…….17

b. Un problema ignorado……18

V. Testimonios…….19

a. Rosa Argentina Aguilar Núñez……..19

b. María Martínez y Tania Rebeca Martínez……..22

c. Elba Gregoria Olivares……...26

d. Alejandra García……29

e. Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez……31

VI. Voces de la Caravana…….35

a. Guadalupe Concepción Rivas García…….38

b. Reina Albina Escalante López……41

c. Sylvia Ramona Ortiz Martínez……...47

d. María Eugenia Barrera Rocha……51

VII. Conclusión……...60

VIII. Bibliografía……..63

I. Introducción

Desde el inicio del tiempo, la migración ha sido una realidad en nuestro mundo. Es un fenómeno vinculado con la raza humana que siempre ha existido y siempre va a existir. Hay una multitud de teorías y razones del porqué las personas se van, si es para buscar algo diferente o huir de algo insostenible, entre otras. Las razones son muchas, y cada persona tiene sus propios explicaciones y motivos por migrar.

Aunque tienen motivos diferentes, los y las migrantes y sus familiares comparten una experiencia humana, y esta experiencia conecta a millones de personas alrededor del mundo. Detrás de sus caras se encuentran con millones de testimonios personales de dolor, sufrimiento, fuerza, valentía, lucha, y alegría. Algunos entierran sus historias profundamente dentro de sí mismos y sus almas soportan el peso de sus pasados. Otros reflejan sus experiencias en sus caras y maneras de ser todos los días, revelando al mundo sus sentimientos. Sin embargo, todos y todas reconocen lo que es ser migrante o familiar de migrantes.

Aquí en Nicaragua, más de un millón de personas salen del país cada año. En el año 2008, 1.312.922 personas migraron del país[1]. El propósito de esta investigación es dar cara a estas estadísticas porque representan mucho más que números en una página. Son hijos e hijas, madres y padres, hermanos y hermanas. Específicamente, el tema de mis investigaciones es las personas desparecidas en la ruta migratoria y sus familias que se quedan atrás.

¿A dónde van los desaparecidos y desaparecidas? Es una pregunta que no tiene una respuesta fácil o definida. Algunos son víctimas de trata de personas, lo que incluye la explotación sexual, la explotación laboral, matrimonios sumisos, la venta de drogas, la venta de órganos, y más. Otros pierden contacto con sus familiares, debido a falta de dinero o los cambios

[1]Instituto Nacional de Información de Desarrollo. Anuario Estadístico 2008. "Saldos Migratorios por Condición de Nacionalidad y Sexo, Según Entradas, Salidas y Grupos de Edades Quinquenales." http://www.inide.gob.ni/Anuario2008/ModuloII-Social/ModuloII_SeccionII.1.pdf. p. 69.

de la tecnología. Otros son asesinados o fallecidos en el camino. Algunos son detenidos en la cárcel por falta de documentos o delitos. Y otros simplemente no quieren tener contacto con sus familias y prefieren borrar todos los vestigios de sus pasados.

Lo que todos los desaparecidos y las desaparecidas tienen en común es que cuando desaparecen, dejan atrás a sus familias. Perder a una madre, a una hermana, a un hijo sin saber nada de ella o él es un dolor inimaginable y un dolor que nunca cesa. Es un dolor que vive en los corazones de sus familiares para siempre. Narciso Cruz Menjivar del Servicio Jesuita para Migrantes en Chinandega, uno de mis consejeros, dice que "Yo creo que crea un clima de duelo eterno. Un clima de inseguridad en las madres. De sufrimiento eterno en las madres. Si tu familia está desaparecida, no lo viste morir. No ves su cuerpo. Si estará vivo o estará muerto. Es un asunto sin resolver."[2] Este proyecto es un foro para las voces de estas madres y otros familiares que tienen personas desparecidas. La intención es llamar la atención a un problema que afecta no solo a estas familias, sino a todos nosotros como seres humanos.

II. Metodología

El Servicio Jesuita para Migrantes Nicaragua

Este proyecto hubiera sido casi imposible sin la ayuda del Servicio Jesuita para Migrantes Nicaragua (SJM), específicamente el equipo de Chinandega que trabaja en la Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. Mis consejeros, Narciso Cruz Menjivar y Pedro Emilio Soza, me introdujeron a la comunidad de migrantes en Chinandega y por medio de ellos, logré a conocer y hablar con migrantes y familiares de migrantes en la ciudad. Creo que la colaboración del SJM permitió a la gente tener confianza en mí y por eso, se sentían más seguras de compartir sus historias y emociones conmigo en las entrevistas.

[2] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.

El Servicio Jesuita para Migrantes trabaja en diferentes países, incluyendo México, Costa Rica, Honduras y Nicaragua, entre otros. Según Cruz Menjivar, "el Servicio Jesuita para Migrantes es una organización que trabaja por los derechos de los migrantes. Los defiende y los promueve en varios países."[3] SJM trabaja diferentes temáticas, incluyendo investigación, incidencia política, acompañamiento socio-pastoral, y un componente adicional que se llama seguimiento. Según Soza, "la organización creó este componente de seguimiento para no solo quedarnos con información sino para actuar, acompañar en soluciones a estos problemas."[4] Yo tuve la oportunidad de conocer a mucha gente por el componente de seguimiento, lo cual consiste en visitas frecuentes con las familias.

El Servicio Jesuita para Migrantes tenía su primer contacto con Chinandega en 2010 a través de un estudio que la organización hizo. Se hizo el estudio para caracterizar el fenómeno migratorio de la ciudad y ver las necesidades que Chinandega tenía como consecuencia de la migración. La esencia de su trabajo en Chinandega es, según Cruz Menjivar, "Nosotros, a lo que apostamos es que los migrantes de Chinandega estén organizados. Trabajamos por eso. Que las familias puedan decir 'nosotros tenemos la fuerza para exigir que se les respetan a nuestros migrantes, sus derechos en todos los países.' Que estén empoderados. Que se sientan, porque son, sujetos de cambio."[5]

Ahorita, la organización está trabajando en un proyecto llamado "Los Familiares de Los Migrantes Chinandeganos Conocen y Defienden sus Derechos." Uno de los objetivos de este proyecto es formar una red de migrantes chinandeganos para que los migrantes puedan defender sus derechos en el futuro cuando la organización no exista. SJM está en el proceso de crear

[3] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.
[4] Pedro Emilio Soza. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 17 de noviembre 2011.
[5] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.

comités en las diferentes comunidades, y en este momento hay 6 comités. La organización espera crear algunos 8 o 10 o más comités en el próximo año. El otro objetivo es que la alcaldía de Chinandega haga una ordenanza para ayudar a los migrantes. La alcaldía de Chinandega recientemente aprobó por unanimidad una ordenanza para migrantes que "inicialmente contará con un presupuesto anual de 200 mil córdobas para mitigar los efectos de la migración."[6] Así los dos objetivos se van logrando.

Otra demanda que identificó SJM es la demanda para la búsqueda de personas desaparecidas. El Padre José Luis González de SJM explicó en *El Nuevo Diario* que "no hay cifras de migrantes nicaragüenses desaparecidos, y solo de manera general se manejan datos de la Comisión de Derechos Humanos de México, que habla de varios miles, de migrantes desaparecidos reportados en ese país."[7] Por ese falta de cifras y acción, SJM está trabajando de documentar los casos de desaparecidos y desaparecidas en Chinandega e iniciar un proceso de búsqueda. Recogen testimonios con historias completas – incluyendo datos, fechas, nombres, y toda la información importante – de los familiares de personas desaparecidas para ver el próximo paso en el proceso de búsqueda. Ahorita, hay más de 30 casos de desparecidos y desaparecidas, pero se encuentran con nuevos casos casi todos los días. Este esfuerzo es la primera iniciativa que trabaja en el tema de desaparecidos y desaparecidas en el nivel nacional.

Lente Cultural

Yo vengo de Illinois, Estados Unidos. Es uno de los cinco estados con las mayores poblaciones de migrantes en el país. Yo crecí escuchando el español y cuando era niña siempre quería aprenderlo. Quería tener la habilidad de comunicarme con personas que tenían experiencias muy diferentes a la mía. Deseaba conocer a las personas que vinieron de otros

[6] Róger Olivas. "Chinandega abre fondo para proteger a migrantes." *El Nuevo Diario*, 5 de noviembre 2011. http://www.elnuevodiario.com.ni/contactoend/232207.
[7] Rafael Lara. "Cuando el norte se vuelve una ruta a la muerte." *El Nuevo Diario*, 10 de octubre 2011. P. 9ª.

países para vivir en mi país, y porque decidieron venir. Quería saber cómo eran los países que dejaron atrás y cómo eran sus vidas en un nuevo país.

Cuando crecí, aprendí más sobre la situación de los y las migrantes en los Estados Unidos. Aprendí que sus vidas son muy duras. Los y las migrantes enfrentan discriminación, barreras de lenguaje y cultura, explotación laboral y sexual, pobreza y muchas más dificultades cuando vienen a los Estados Unidos. En las escuelas, nos enseñaron que los Estados Unidos son un país de migrantes y una tierra de abundantes oportunidades. Dicen que hay movilidad social ilimitada y las personas más pobres pueden enriquecerse con trabajo duro. Un poema en la base de la Estatua de Libertad en Nueva York dice, "Dame tus exhaustos, tus pobres, tus masas hacinadas que anhelan respirar en la libertad. Los desperdicios miserables de sus playas superpobladas. Envíenme a esos sin techo, sacudidos por la tempestad. Yo elevo mi antorcha junto a la puerta dorada." Pero con el tiempo, me di cuenta que esa idea de "el sueño americano" muchas veces es una mentira. Es una representación falsa de lo que espera a los y las migrantes cuando lleguen a los Estados Unidos.

Yo he visto a los y las migrantes que vienen con esperanzas que poco a poco son destruidas por la realidad de la vida en los Estados Unidos. Yo he visto a migrantes que tienen tres o más trabajos y apenas ganan lo necesario para alimentar a sus familias. Colaboré con migrantes Centroamericanos que trabajan en mi universidad, y allá vi la explotación laboral. También he visto a familias desgarradas por deportaciones, y familias viviendo escondidas en las sombras como si fueran invisibles por el miedo de su estatus migratorio. Quizás la cosa más importante que aprendí es que significa la solidaridad. La solidaridad es vivir como otros viven y compartir en sus vidas, en momentos buenos y momentos malos. Es reconocer que todos

nosotros somos humanos y todos somos iguales. Es dar cuenta que todos de nosotros tenemos valor.

El tema de la migración y los y las migrantes en los Estados Unidos se convirtió en una de las cosas más importantes en mi vida. Actualmente, la migración es una cuestión muy importante en los Estados Unidos. Cada día hay nuevas leyes estrictas que penalizan a personas simplemente por ser migrantes; la primera fue S.B. 1070 de Arizona, un estado con alto porcentaje de migrantes indocumentados.[8] Es una lucha política que no ha sido resuelta. De hecho, la administración de Obama ha deportado más personas que nunca antes, con 400,000 personas deportadas en 2010 (10 por ciento más que el número de deportados en 2008 bajo la administración de George W. Bush).[9] Con la situación económica y la situación legal, cada día es más y más difícil ser migrante en los Estados Unidos. A mí me parece que hemos olvidado que ningún ser humano es ilegal.

Por eso, cuando vine a Nicaragua hace tres meses, sabía que quería hacer mis investigaciones sobre algún componente de la migración. Al inicio, estaba pensando en investigar la migración nicaragüense hacia Costa Rica porque es el destino preferido por migrantes nicaragüenses. Pero mi idea cambió cuando vi una serie de artículos en los dos periódicos más populares del país, *La Prensa* y *El Nuevo Diario*, sobre la situación de migrantes en Chinandega. Después de leer el artículo en *El Nuevo Diario* que se tituló "Cuando el Norte de vuelve una ruta a la muerte," yo sabía que quería ir a Chinandega para hacer mis investigaciones. El autor del artículo entrevistó a algunas madres de desaparecidos y desaparecidas sobre su lucha por encontrar a sus hijos. También explicó un poco de la situación migratoria de Chinandega y

[8] José Luis Rocha, Expulsados de la globalización: políticas migratorias y deportados centroamericanos. (Managua: IHNCA-UCA, 2010), 13.
[9] Brian Bennett. "Obama administration reports record number of deportations." *Los Angeles Times*, 18 de octubre 2011. http://articles.latimes.com/2011/oct/18/news/la-pn-deportation-ice-20111018.

los esfuerzos de una organización que estaba trabajando directamente con migrantes y sus familiares: El Servicio Jesuita para Migrantes. En este momento, decidí ir a Chinandega para trabajar con SJM y aprender más sobre la tragedia de desaparecidos y desaparecidas.

Participación y Observaciones

Mis consejeros, Pedro Emilio Soza y Narciso Cruz Menjivar, me invitaron a participar en todos los aspectos del trabajo de SJM en Chinandega para aprender lo más posible sobre la situación de migrantes en la ciudad y el trabajo que SJM está desarrollando. Durante todas mis participaciones y entrevistas, me presenté como una estudiante de los Estados Unidos en el programa de SIT: Nicaragua haciendo investigaciones sobre personas desaparecidas en colaboración con SJM.

Durante mis tres semanas de investigación en Chinandega, pasé mi tiempo trabajando con SJM en la oficina y en el campo, y también haciendo entrevistas independientes. Mis consejeros trabajan lunes hasta sábado, seis días de la semana. Trabajan 50 o 60 horas cada semana. Trabajé todo ese tiempo con ellos, sin incluir tiempo independiente que yo estaba trabajando. Así, tuve la oportunidad de conocer a muchos miembros de la comunidad y ver todas las operaciones diarias de la organización. Sería imposible describir todas las actividades que hice durante mis investigaciones porque cada día trajo algo nuevo y el ritmo de trabajo de SJM es rápido. Tengo un cuaderno lleno de mis actividades, participaciones, y observaciones. Aunque tres semanas no es mucho tiempo para hacer investigaciones, siento que fue suficiente tiempo para integrarme en la comunidad y aprender mucho de la situación migratoria y los casos de desaparecidos y desaparecidas en Chinandega.

Hice mis entrevistas en diferentes lugares. Desarrollé el hábito de llevar mi grabadora donde quiera que yo fuera. Algunos días, nuevos casos de desaparecidos y desaparecidas se

presentaron en la oficina y pude hacer mis entrevistas allá. Otros días, hice citas con familiares y fui a sus casas para entrevistarles. Para mis entrevistas tuve una serie de preguntas preparadas sobre información básica y el fondo del caso del familiar desaparecido o desaparecida. Pero como todas las historias son diferentes, improvisé muchas preguntas de clarificación y explicación. Una parte importante de mis entrevistas fue escuchar. El tema de los desaparecidos y las desaparecidas es muy doloroso. Casi todas las personas lloraron cuando hablaron sobre sus familiares desparecidos y desaparecidas. Por eso, es importante respetar su derecho de compartir lo que quieren y pueden compartir, sin provocarles un daño emocional. Dije a los participantes que podían cesar la entrevista en cualquier momento y que si necesitaban llorar, lo hicieran. Traté de crear un espacio seguro en el cual mis participantes pudieran compartir lo que querían sin miedo o presión.

La mayoría de mis entrevistas fueron con las madres de los desaparecidos y las desaparecidas. Muchas veces, son las madres las que nunca pierden la esperanza de encontrar a sus hijos e hijas cuando otros miembros de la familia la han perdido. Algunas de mis entrevistas fueron con hijas, padres o tías, pero la mayoría del tiempo son las madres las que están luchando para buscar a sus hijos e hijas. Por eso, las madres son el grupo más representativo en mi estudio.

III. Información de fondo

La migración Centroamericana

En las últimas dos décadas, hemos visto un gran aumento del número de migrantes Centroamericanos que han ido a los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades. Se estima que 14 millones migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras viven en los EE.UU

actualmente, y 63 por ciento de estas personas han llegado desde 1990.[10] De los millones de personas que atraviesan México cada año, 9 de cada 10 son migrantes Centroamericanos de El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua.[11] Migrantes Centroamericanas representan 36 por ciento de la población total de migrantes en los Estados Unidos y este porcentaje sigue creciendo.[12] Por ejemplo, se calcula que 400-600 salvadoreños salen de su país cada día para los Estados Unidos.[13]

La migración nicaragüense

Nicaragua es un país expulsor de migrantes. Su tasa de migración es -4 migrantes/1.000 poblaciones, lo que significa que Nicaragua tiene un exceso de personas saliendo del país.[14] Actualmente, 12 por ciento de la población nicaragüense ha migrado fuera del país.[15] Remesas de esas personas viviendo fuera constituyen una parte importante de la economía nicaragüense y en 2009, los migrantes enviaron $768 millones a sus familiares en Nicaragua.[16]

Históricamente, los países preferidos por migrantes nicaragüenses habían sido Costa Rica y los Estados Unidos. Estos dos países siguen siendo destinos populares para migrantes, pero otros países como España, Panamá, El Salvador, Guatemala, México y Canadá se han convertido en países de destino también. Según Cruz Menjivar, se pueden explicar estos cambios porque es más fácil y menos riesgoso viajar a países como España y Panamá porque los Estados

---

[10] Marc R. Rosenblum y Kate Brick, "U.S. Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now." The Regional Migration Study Group. http://www.migrationpolicy.org/pubs/RMSG-regionalflows.pdf, 30 de noviembre 2011.
[11] Amnistía Internacional. "Víctimas Invisibles. Migrantes en movimiento en México." http://www.es.amnesty.org/es/grupos-locales/cantabria/paginas/actua/mexico-victimas-invisiblesmigrantes-en-movimiento/, 30 de noviembre 2011.
[12] Marc R. Rosenblum y Kate Brick, "U.S. Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now." The Regional Migration Study Group. http://www.migrationpolicy.org/pubs/RMSG-regionalflows.pdf, 30 de noviembre 2011.
[13] Charla: COFAMIDE. Lucy de Acevedo. El Oasis, San Salvador 21 de octubre 2011.
[14] International Organization for Migration. "Nicaragua." http://www.iom.int/jahia/Jahia/nicaragua, 1 de diciembre 2011.
[15] Ibíd.
[16] Ibíd.

Unidos y Costa Rica han construido "filtros migratorios" que disuaden a los y las migrantes para entrar. Además, los peligros de cruzar México influyen en las decisiones de los migrantes.[17]

¿Por qué se van? Factores estructurales

No es fácil explicar y categorizar la migración. José Luis Rocha, un investigador de SJM Centroamérica, plantea una buena pregunta: "¿qué mano invisible o grosera patada los empuja a dejar familia, amigos, idioma y hábitos para roturarse tantas cicatrices en el alma y transitar miles de millas en condiciones extremadamente riesgosas, descender el estatus social y afrontar la segregación racial y residencial?"[18]

Los factores estructurales son los que empujan a las personas a migrar. Hay tres categorías: factores de "push," o es decir los factores que empujan a las personas a salir de sus países de origen; factores de "pull," los cuales son factores que atraen a las personas a otros países; y redes sociales.[19] Factores de "push" incluyen muchas cosas diferentes como falta de empleo, salarios bajos, falta de acceso a los mercados, y otros factores económicos que promulgan la pobreza. Pero factores de "push" no solamente son económicos sino que también incluyen desastres naturales, gobiernos corruptos, sistemas judiciales injustos, guerras y más. Factores de "pull" consisten de una disponibilidad de empleo y mejores oportunidades económicas en el país de destino. Estos factores también incluyen la seguridad y la igualdad ante la ley en el país receptor. Las redes sociales son un factor importante en el establecimiento de migrantes en un nuevo país. Familiares de migrantes facilitan la migración por proveer fondos e información a los que están en el proceso de migrar.

---

[17] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.
[18] José Luis Rocha, Una región desgarrada: dinámicas migratorias en Centroamérica (San José, Costa Rica: Segura Editores, 2006), 11.
[19] Marc R. Rosenblum y Kate Brick, "U.S. Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now." The Regional Migration Study Group. http://www.migrationpolicy.org/pubs/RMSG-regionalflows.pdf, 30 de noviembre 2011.

Para dar una explicación más humana, personas se van porque no tienen otras opciones. No pueden sobrevivir en sus situaciones actuales. Quieren más para sus familias y quieren lo que todos nosotros como seres humanos tenemos derecho a – la comida, el agua, una casa, la educación. Recordando el documental "Los Invisibles," "Es incuestionable que todos tenemos este derecho…a mejorar las condiciones en que vivimos."[20] Además, el documental dice que:

> "El sistema neoliberal y capitalista en que vivimos está agotado. No garantiza ni las vidas de las personas en sus lugares de origen, ni pero mucho menos el crecimiento y desarrollo a lo que todos tenemos derecho. Porque todos tenemos derecho estar de lo mejor. (Los migrantes) son altamente subversivos, pero no porque los planean, no porque tengan armas. Sino que están subvirtiendo un orden que no permite al otro, que no permite al nuevo, al extraño."[21]

La migración es una respuesta a un mundo polarizado en el cual pocos tienen todo y el resto comparte lo que queda. Por muchas personas, la migración es una decisión entre la vida o la muerte. Al final, muchas personas deciden, "prefiero morirme en el intento a quedarme hasta morir con toda mi familia."[22] Simplemente, se van para no morir. Se van para sobrevivir. Según Soza, "Se fueron porque fueron forzados por la necesidad de vivir, por la necesidad de existir."[23]

El fenómeno migratorio de Chinandega

"Hay muchas familias desgarradas en Chinandega."[24]

Se estima que el 85 por ciento de familias chinandeganas tienen un familiar migrante.[25] En el nivel nacional, Chinandega es el segundo departamento mayor en número de migrantes y Managua es el primero.[26] Pero en términos de población, Chinandega es el mayor en cantidad de

---

[20] *Los Invisibles.* Dirigido por Marc Silver y Gael García Bernal 2010.
[21] Ibíd.
[22] Pedro Emilio Soza. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 17 de noviembre 2011.
[23] Ibíd.
[24] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.
[25] Ibíd.
[26] José Luis Rocha, "Chinandega's Navigation in the Sea of Globalization." Revista Envío n. 357 (11 abril 2011). http://www.envio.org.ni/articulo/4329, 1 de diciembre 2011.

migrantes en el país.[27] Los migrantes de Managua representan el 26 por ciento de la población total de migrantes, igual a su representación en la población total de Nicaragua (también 26 por ciento).[28] El censo de 2005 reveló que chinandeganos representan el 11.5 por ciento de migrantes viviendo fuera del país aunque el departamento solo represente el 7.6 por ciento de la población total del país.[29]Además, Chinandega ocupa el segundo lugar con migrantes menores de edad.[30]

Según un estudio del SJM realizado en diciembre 2010, los países receptores de migrantes chinandeganos son los siguientes: 35.3 por ciento en Costa Rica, 26 por ciento en los Estados Unidos, 12.5 por ciento en El Salvador, 9.6 por ciento en España, 8 por ciento en Guatemala, 4.7 por ciento en Panamá, 2 por ciento en México, y 1 por ciento en Canadá.[31] En total, 30 por ciento de chinandeganos han salido del departamento.[32]

¿Y por qué tanta gente sale de Chinandega? Según Soza, "Chinandega, hace dos décadas, era un departamento prospera con tierras muy ricas para producción. Entonces, eso permitió que mucha gente emigrar a Chinandega. Es tierra de migrantes desde El Salvador, de Honduras."[33] En el pasado, miles de salvadoreños vinieron a trabajar en el sector de la agricultura de Chinandega, pero ahora el departamento se convirtió en un expulsor de migrantes. El historiador Jeffrey Gould explica que el acceso al uso de la tierra fue la base de migración chinandegana. Los cultivos tradicionales de Chinandega fueron algodón y granos básicos. Ahora, han sido reemplazados por cultivos altamente mecanizados que no requieren mano de obra como soya,

---

[27] José Luis Rocha, "Chinandega's Navigation in the Sea of Globalization." Revista Envío n. 357 (11 abril 2011). http://www.envio.org.ni/articulo/4329, 1 de diciembre 2011.
[28] Ibíd.
[29] Ibíd.
[30] Ibíd.
[31] Ibíd.
[32] Ibíd.
[33] Pedro Emilio Soza. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 17 de noviembre de 2011.

maní y eucalipto.[34] La falta de empleo y la falta de oportunidades impulsan a mucha gente de Chinandega salir y buscar soluciones afuera, dejando atrás a sus familias.

IV. Desaparecidos y desaparecidas: Una crisis humana

"México sigue siendo el holocausto para los migrantes."[35]

La situación para migrantes cruzando a México en búsqueda del "sueño americano" se ha convertido en una pesadilla. Desde 2010, el número de migrantes desaparecidos y desaparecidas ha crecido debido al aumento de grupos criminales y corrupción del estado en México. La situación es tan grave que Rubén Figueroa del Movimiento Migrante Mesoamericano declara que, "México sigue siendo el holocausto para los migrantes."[36] Se estima que 800 personas desaparecieron en tránsito en 2010.[37] Según el ONG No More Deaths (No Más Muertes) basado en Arizona, 253 personas murieron cruzando la frontera en el sur de Arizona entre 2009-2010.[38] En la morgue de Pima, Arizona, solo una de las varias ciudades situadas en la frontera, hay 500 cuerpos no identificados de personas que murieron cruzando el desierto.[39]

Es difícil saber exactamente cuántas miles de personas cruzan la frontera sin documentos y arriesgan sus vidas cada año. El Pew Hispanic Center se estima en 2010 habían11.2 millones de migrantes indocumentados en los Estados Unidos.[40] Según el Instituto Mexicano de Migración, 130.000 migrantes indocumentados Centroamericanos fueron deportados de los

---

[34] José Luis Rocha, "Chinandega's Navigation in the Sea of Globalization." Revista Envío n. 357 (11 abril 2011). http://www.envio.org.ni/articulo/4329, 1 de diciembre 2011.
[35] *Caravana de Madres de Migrantes*. Documental: noviembre 2011.
[36] Ibíd.
[37] Ibíd.
[38] Emilio Godoy. "DNA Databank to Identify Missing Migrants" IPS News, 8 de noviembre de 2011. http://ipsnews.net/news.asp?idnews=105760.
[39] Ibíd.
[40] D'Vera Cohn y Jeffrey Passel. "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010." Pew Hispanic Center, 1 de febrero de 2011. www.pewhispanic.org/2011/02/01/unauthorized-immigrant-population-brnational-and-state-trends-2010/.

Estados Unidos en 2010.[41] Pero estos números no incluyen a las personas que no llegaron a su destino. Los grupos de derechos humanos calculan que desde 1994 – el año en que los Estados Unidos implementaron "Operation Gatekeeper," un programa que aumentó las operaciones de seguridad en la frontera – 5.747 personas han fallecido tratando de cruzar la frontera mexicana-estadounidense.[42] Sin embargo, estos números no incluyen el número de personas desaparecidas.

Los peligros del camino

El viaje por México es muy peligroso para los y las migrantes. Rocha agrupa los riesgos que enfrentan los migrantes en cinco categorías: "el impuesto por ser extranjeros que cobra cualquier oportunista; los robos, violaciones, estafas, secuestros, extorsiones y asesinatos a manos de bandas del crimen organizado; pandilleros y coyotes; las extorsiones de parte de funcionarios del Estado mexicano; los abusos, maltrato y malas condiciones durante su captura y confinamiento; y la desidia de la representación diplomática nicaragüense en México."[43] El camino es especialmente peligroso para las mujeres. De hecho, 6 de cada 10 son violadas en la ruta – una crisis humana muy grave.[44]

México no es el único país que tiene la culpa por la situación difícil de los migrantes. Muchos casos de muertes son resultados de las prácticas de organizaciones estadounidenses. Border Patrol, la organización encargada de defender las fronteras del país, implementa tácticas como el desplazamiento intencional de migrantes hasta regiones mortales, la dispersión de los grupos como una táctica de miedo, el impedimento de los esfuerzos de búsqueda y rescate, y el

[41] Emilio Godoy. "DNA Databank to Identify Missing Migrants" IPS News, 8 de noviembre de 2011. http://ipsnews.net/news.asp?idnews=105760.
[42] Ibíd.
[43] Expulsados de la globalización: políticas migratorias y deportados centroamericanos. (Managua: IHNCA-UCA, 2010), 230.
[44] *Los Invisibles.* Dirigido por Marc Silver y Gael García Bernal 2010.

vandalismo de recursos como alimentos y agua.[45] Según Rocha, "El tráfico ilegal y los traficantes prosperan cuando las barreras y los controles a la migración son más severos y criminalizados. A más controles, mayores los costos que deben pagar los migrantes y peores los riesgos que corren durante su travesía."[46] Los y las migrantes siguen pagando y en muchos casos pagan el precio más alto – sus vidas.

Un problema ignorado

Nadie habla sobre el problema de los desaparecidos y las desaparecidas. Los gobiernos de países Centroamericanos, especialmente el gobierno de Nicaragua, pretenden que nada está pasando y no estamos en una crisis humana. Cruz Menjivar explica, "Ellos ignoran el problema de los desparecidos. Tenemos el costumbre aquí de no hablar de las cosas."[47] No hay un mecanismo oficial de búsqueda y grupos de personas con familiares desaparecidos y desaparecidas han asumido la responsabilidad de encontrarlos, sin la ayuda del gobierno. Un tema común que surgió durante mis entrevistas fue la frustración de las madres por una falta de voluntad por parte del gobierno para la búsqueda de sus familiares desaparecidos y desaparecidas.

No podemos continuar ignorando este problema. No se va a resolver aunque busquemos soluciones. ¿Cuántas madres tienen que sufrir antes de que digamos ya basta? ¿Cuántas personas tienen que desaparecer antes de que resolvamos la gravedad de la situación? Pienso que la mejor manera de llamar la atención a este fenómeno es escuchar las voces de las personas que han sido afectadas por esta crisis. Cuando escuchamos los testimonios, las personas

---

[45] Emilio Godoy. "DNA Databank to Identify Missing Migrants" IPS News, 8 de noviembre de 2011. http://ipsnews.net/news.asp?idnews=105760.
[46] José Luis Rocha, Una región desgarrada: dinámicas migratorias en Centroamérica (San José, Costa Rica: Segura Editores, 2006), 73.
[47] Narciso Cruz Menjivar. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 21 de noviembre 2011.

desaparecidas se convierten en mucho más que cifras en una página. Son seres humanos, como usted y como yo. Por eso, decidí presentar los testimonios de familiares de personas desaparecidas en sus propias palabras. Sus palabras tienen más significado que el mío porque esas son sus verdaderas historias. Son sus dolores, sus sufrimientos y sus esperanzas y sus palabras son tan profundas e inteligentes que yo no quería cambiarlas.

V. Testimonios

Rosa Argentina Aguilar Núñez

"Quiero tiempo para verlos, para estar con ellos. Quiero saber que estén bien y que estén vivos. Yo quiero luchar por ellos. Porque yo nunca fui inmigrante pero es una situación dura. Por andar buscando la vida hasta la muerte. Es una lucha, una vida muy dura."[48]

Rosa Argentina Aguilar Núñez es una mujer de 51 años de edad que vive en Camilo Ortega, Chinandega en una casa con sus ocho hijos - cinco mujeres y dos varones. Ella tiene dos hijos desaparecidos. Sus hijos, Vairo José y Henry José Aguilar, desaparecieron en México. Su hermano mayor los dejó en cargo de un patrón en el mercado La Mercedes en el Distrito Federal, donde estaban trabajando. Tenían 5 y 13 años de edad. Las líneas de la cara de Rosa Argentina reflejan el dolor que siente de no ver a sus hijos por 16 años.

Trabajo

Luchamos, sobrevivimos. Trabajamos en sí mismos. Mi marido es un campesino. Es un campesino y no tiene un trabajo diario.

Tres de sus niños se fueron

[48] Rosa Argentina Aguilar Núñez. Entrevista Personal. En su casa, Camilo Ortega, Chinandega. 13 de noviembre de 2011.

Mis niños se fueron cuando uno tenía 5 años, el otro tenía 13 años, el otro tenía 14 años. El mayor tiene 9 años estar aquí, regresado. Él se fue a 14 años de edad. Sea que yo tengo 16 años de no ver a mis hijos, a los otros.

El mayor se vino a Los Ángeles y lo deportaron como esclavo porque él ha sido inmigrante porque anduvo migrando en Los Ángeles y en México y en Guatemala. Dice que los llevó a mis otros hijos al Distrito Federal de México y que se fue para los Estados Unidos. Quien sabe de ellos, si habían regresado o no.

Es tragedia. Mis hijos eran chavalos, eran menores de edad. Estaban con esta idea de su hermano. Yo los esperaba porque yo estoy seguro que estaban aquí. Ya sabemos que no vinieron. Ya pasó un año, pasaron dos años, y años y años. Mi marido tomaba mucho. Yo tuviera responsabilidad de dejarlo con él. Porque es que, con una que toma no lleva una seguridad de cuidar a sus hijos. Entonces, estaba buscando una salida, yo.

¿Por qué se fueron?

Ellos se fueron por un trabajo. Trabajaron aquí y como desde pequeñitos yo les enseñaba el trabajo. Aquí, hay bastante corrupción. Este barrio no es bueno para los niños porque les está corrompiendo. Me da miedo. Aquí muchos chavalitos están corrompidos, ya venden drogas. Eso es malo.

Ellos andaban como ambulantes trabajando porque la situación económica es, decimos, una crisis. Solo Dios con su poder y la lucha de una que seguir adelante.

Su familia dice…

Mi hija, una de las mayores, dijo que nunca me voy a dar cuenta a mis hijos. Yo le decía, cómo no, voy a dar cuenta de mis hijos. Un día van a venir mis hijos. Yo tengo el sentido que van a venir.

Mi familia…no tengo familia. Yo tengo una hermana en Suiza y nunca se interesada por mis hijos y por nosotros. Nunca he tenido ayuda de ella. No tenemos familia solo por tenerla. Si yo hubiera tenido ayuda, yo iría a comunicar con mis hijos. Pero como no tuve nunca ayuda y lo que decían es reprocharme; que tus hijos no los quisiste y que tus hijos los dejas de ir como si fueran perros.

La ausencia de sus hijos…

A mí me afectó mucho. Yo me preocupaba porque tantas cosas que salen en México y en los Estados Unidos. Estuvo (hijo mayor) un tiempo en México con todos los inmigrantes y el sicario está matando muchos y por la corrupción y las drogas. Miré las noticias y todo eso me impactó. A mí me ha afectado mucho. Mucho me ha afectado.

Mi hijo tenía cinco años, así yo tenía cinco años de maternidad. Todo el tiempo yo estoy pensando en ellos. Mire, la pobreza es una cosa. No tenemos recursos para iniciar un viaje. Tenemos que estar aquí con las manos cruzadas. Me siento listo para ir a un viaje. Pero con tantas cosas, con tantos peligros, uno no puede iniciar un viaje. Mira las noticias, quemaron nicaragüenses en Guatemala. Todos eran nicaragüenses. No se puede iniciar un viaje por los peligros en estas repúblicas porque son pequeños pero son peligrosos.

¿Por qué hay tantas migrantes nicaragüenses?

Porque la situación que tenemos aquí en Nicaragua. Falta de trabajo. Hay muchos inmigrantes por la situación económica. Por eso mejoría ya aquí en Nicaragua. Él, el mayor de mis hijos, se fue según la idea de un bienestar para todos. Los pobres van a pagar y los mandan exportados. Y cuando los exportaron los mandaron como esclavos con cadena.

Esperanzas…

Nosotros queremos saber si están bien, si están comiendo, si están casados, que Dios los proteja, si están vivos. Ellos tenían sus amiguitos aquí que preguntaban por ellos porque los chavalos nunca aparecieron. Lo que quiero saber de ellos es como pueden estar trabajando, y si están vivos. Quiero tiempo para verlos, para estar con ellos. Quiero saber que estén bien y que estén vivos. Yo quiero luchar por ellos. Porque yo nunca fui inmigrante pero es una situación dura. Por andar buscando la vida hasta la muerte. Es una lucha, una vida muy dura.[49]

María Martínez y Tania Rebeca Martínez

María Martínez y su hija Tania Rebeca se presentaron un día en la oficina para reportar el caso de Probiliano Centeno López, su esposo y padre respectivamente. Probiliano desapareció hace 14 años en Costa Rica. María tiene 47 años de edad y Tania Rebeca tiene 17 años y viven en El Viejo. Tania tiene una hija de dos años que nunca ha conocido a su abuelo. Viven en un estado constante de incertidumbre.

María

"Es luchadora ella (su hija), porque largo tiempo va pasando que no tiene a su papá, no lo ve, no conoce. Porque conocerlo por foto no es como conocerlo en persona."[50]

Último contacto

Él se fue hace 14 años. Desde entonces, la última carta que me mandó fue cuando antes la promoción de ella, desde 6 años ella hizo la promoción de preescolar. Ella es la única hija. Yo le mandé una foto de ella. Era el único que había tomado y se la mandé en una carta. Decía que ella ha sido promocionada y que ella iba para el primer grado.

---

[49] Rosa Argentina Aguilar Núñez. Entrevista Personal. En su casa, Camilo Ortega, Chinandega. 13 de noviembre de 2011.

[50] María Martínez. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de Noviembre 2011.

¿Porque se fue?

Por la situación económica. Él se fue para trabajar en una finca bananera. Él se crió en una bananera. Supuestamente él vino con diez años de edad a la bananera San Pablo.

Sobre su hija Tania Rebeca…

Es luchadora ella, porque largo tiempo va pasando que no tiene a su papá, no lo ve, no conoce. Porque conocerlo por foto no es como conocerlo en persona.

A mí me ha afectado mucho. Porque ella preguntaba por qué él se había ido, por qué él no venía. Y cada vez que miraba esa foto se ponía llorar. El tiempo pasa pero no sabe de qué lo que viene.

Esperanzas

En su pensar que me decía para ayudarme y para cuidarse a su hija. Pero ellos me dicen una cosa, como mujer, y luego piensan otra cosa, porque no sabemos los pensamientos de otros. Mi esperanza es que él vuelva y que él mire a su hija, y que se conozcan, y que tal vez si tienen algo en común.[51]

Tania Rebeca

"Yo lo quiero conocer. Y para mí, hay demasiadas preguntas. Pero también que él conozca a su nieta, o sea, ha hecho mucha falta en mi vida. Y a ver si él estará bien o mal."[52]

Yo me siento que me ha afectado. Siempre he querido estar con él, saber cómo era, si es buen padre. Y también de sexto grado, yo quería que él me llevara. Me puse mal porque todas mis compañeras llevaban a sus padres, y nunca tuve contacto con él ni nada. Yo quería que él llegara, pero nunca tuve contacto con él. Se fue cuando tenía 3 años.

---

[51] María Martínez. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

[52] Tania Rebeca Centeno Martínez. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

Yo lo quiero conocer. Y para mí, hay demasiadas preguntas. Pero también que él conozca a su nieta, o sea, ha hecho mucha falta en mi vida. Y a ver si él estará bien o mal. Depende si tiene familia allá, no importa, solo quiero conocerlo. No obligarlo a decirle que por todo lo que me mantuvo ni voy a quitarle algo o algo. Simplemente solo quiero conocerlo, sino para el interés.[53]

[53] Tania Rebeca Centeno Martínez. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

María Martínez (izquierda) y Tania Rebeca Centeno Martínez (derecha). Tania Rebeca tiene una foto de su papá en sus manos.

Elba Gregoria Olivares Rivas

"Para buscar una mejor vida, mi hijo, tú has sufrido."[54]

Elba Gregoria Olivares Rivas es de Carmita, Chinandega y tiene 49 años de edad. Ella tiene seis hijos – tres mujeres y tres varones. Él mayor, José Ramón Galeano Olivares, se casó y se fue hace cinco años para buscar oportunidades en Guatemala. Desde septiembre de este año, ella no sabe nada de él. Elba lloró cuando me contó su historia, su dolor visible en cada parte de su cuerpo.

Por qué se fue

Él tiene 5 años estar allá. Él se casó de 27 años. No tenía vicio, no tomaba, no fumaba. Decían sus suegros que iba a buscar una mejor vida en Guatemala. Al mes de casado se fue con su esposa buscar una mejor vida. Para buscar una mejor vida, mi hijo, tú has sufrido. No se sabe dónde localizarlo. Él esté en Guatemala, pero su esposa me llamó hace dos meses, que salió el diez de septiembre de la casa y que no ha regresado. Porque estaba enamorado, él se fue. Pero me decía que no se quería ir. Me decía, 'no mamá, como la voy a dejar a usted.'

Sobre su nieta, Claudia Marcela Galeano Gutiérrez…

Mi nieta yo la adoro. Ella es la que está sufriendo. Me dijo, 'mamita no tengo que comer.' La niña me pide de que la vaya traer hace rato. Me llamó la niña, 'mamita véngame a traer.' Que me pregunte a mi hijo es que si él está con otro pareja, que me deje la firma para sacar a la niña. La muchacha, la mamá de mi nieta, está sin trabajo. Al menos aquí, aunque bajo mi pobreza, pero yo siento que la puedo apoyar a ella, a la niña.

Su familia dice…

[54] Elba Gregoria Olivares Rivas. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 18 de noviembre de 2011.

El resto de mi familia, no sé si es que por no verme llorar, se me ponen como molesto, dicen 'hay déjelo.' Siento que nadie me entiende en la casa de lo que yo siento por mi hijo.

Esperanzas

Lo que quiero es pedirlo para que la niña se venga. Para que me diga, 'mamá aquí estoy. Estoy bien, no me pasa nada. Ya no quiero estar con ella, no se pudo llevar este matrimonio. No se pudo, no se pudo.' Pero lo que quiero es que él me diga que está bien, y que me da el poder para sacar a la niña. Yo lo que quiero es que me localice, según dicen que esté en la Zona 7. Para me da el poder a sacar a mi nieta.

Mi esperanza es que mi hijo me diga, 'mamá le voy a dar, o voy a ir a dejar a mi esposa. La voy a ir a dejar y aquí está la niña.' Esto es mi esperanza. Y que me lo ubique y que le diga mira José Ramón, no es su esposa la que demanda a llamar. Es tu madre la que está sufriendo, que quiere saber algo de vos.[55]

[55] Elba Gregoria Olivares Rivas. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 18 de noviembre de 2011.

Elba Gregoria Olivares Rivas sentado en la Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, Chinandega

Alejandra García

"Mi esperanza es encontrarlo. Me pone mi corazón alegre. Yo mucho lo estimo, lo quiero. Siempre estoy pensando en él."[56]

Alejandra García se presentó en la oficina para dar el testimonio de su hijo desaparecido, Ángel Aramos Espinoza Ramírez. Él se fue para los Estados Unidos en 2005 y su último contacto con él fue en 2006. Hoy en día, ella vive en Chinandega con su hija y un nieto. Su marido murió hace siete años. Ella emana una fuerza tranquila, pero es obvio que el dolor corroe su corazón.

Por qué se fue

Él se fue para los Estados, pero quedó en México. Dijo que iba a buscar trabajo. Él tenía 19 años. Cuando me comunique con él, él dijo que está bien. Que ya se ha casado. Y la muchacha habló conmigo, muy cariñosita. Yo me imagino que tal vez está preso. No sé si estará muerto, pero yo le pide a mi señor que él esté vivo.

Trabajo

Yo trabajo. Porque en la casa, si no trabajo, no comemos. Mi trabajo es andar en las calles vendiendo ropa. Yo estoy muy enferma, con los nervios muy alterados. Yo soy muy pobre.

¿Cómo se siente?

Muy triste. Le pide al señor que me lo cuide, me lo guarde. Los hijos son siempre de viaje, lo abandonan a uno. Hay que pedirle a nuestro señor que uno no esté solo.

Esperanzas

Mi esperanza es encontrarlo. Me pone mi corazón alegre. Yo mucho lo estimo, lo quiero. Siempre estoy pensando en él. Que se cuide, que se guarde. Que esté bien.[57]

---

[56] Alejandra García. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 23 de noviembre de 2011.
[57] Ibíd.

Alejandra García en la Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, Chinandega

Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez

"Y espero, púes, que nos organicemos. Todas las madres y hermanos que tengan hijos emigrantes desaparecidos, que nos unamos para que hagamos la lucha. Una madre puede hacer lo imposible por el hijo."[58]

Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez tiene 45 años de edad y vive en La Florida, Chinandega. Su caso es especial. La entrevisté a ella y el día siguiente, su hijo desaparecido Juan Domingo Ney Velásquez, le llamó de México. Ella tuvo dos años sin comunicarse con él. La primera parte de esta sección es mi entrevista con Salvadora antes de que le llamara su hijo. El segundo es después de que ella recibió las buenas noticias. Salvadora es una mujer muy fuerte y valiente. Pero cada vez que habla de su hijo, ella pone a llorar con un dolor que persiste dentro de su alma.

Por qué se fue

Yo soy desempleada. Mi hijo trabaja, pero no gana. A veces sí y a veces no. Mi marido lo mismo. A veces ganan, a veces no. Hay tiempos que comemos, hay tiempos que no porque aquí la situación está bien critica. La vida está dura. Y por eso es porque mi hijo se fue fuera del país. Para ver si podíamos mejorarlo. Pero yo tengo ya dos años de no saber nada de él. Siempre buscando una mejor vida, no se puede. Porque ahorita ya tengo dos años de no saber nada de él.

Último contacto

Pero él ya tiene 4 años de haberse ido. Dos años estuvo en comunicación conmigo. Tenía 23 años cuando él se fue. Él dijo que va para allá para mandarme a mí, mandarme a mi mamá. Él me llamaba y me dijo, 'mamá yo voy a quedar aquí en México.' Me dijo, 'mamá para irse en el tren es peligroso. Yo me voy a quedar aquí en México. Me está dando apoyo un albergue.' Una

[58] Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez. Entrevista Personal número 1. En su casa, La Florida, Chinandega. 15 de noviembre de 2011.

semana antes que comenzara la epidemia en México del cerdo, él me llamó ya después no me volvió a llamar. Desde entonces yo perdí la comunicación con mi hijo. No sé nada de él.

La ausencia de su hijo…

Como madre, nunca lo he soñado en malos pasos, ni en cárceles, ni en nada. Pero yo espero en Dios. Si me voy a resignar, será que esté muerto o esté vivo, pero lo que quiero más que todo que nos ayuden para poderlos traerlo aquí a Nicaragua.

Yo por lo menos tengo presión alta, presión baja, a mí me está fregando la menopausia, porque mi menopausia es prematura. Estaba bien enferma.

Por qué la gente tiene que migrar

La situación como está aquí es mentira, uno quiere hacer un poquito mejor. Vivir un poquito mejor - no vivir bien, pero vivir un poquito mejor. Pero a veces unos por buscar su mejoría allá lo más peor de lo que puede esperar. Si hubiera trabajo, hubiera una mejor vía más para que no tengan que migrar fuera del país. Si hubiera suficiente trabajo, un salario que en realidad lo respalde a uno, no haya necesidades ir fuera del país.

Aquí arroz y frijoles comen, se dice. Pero a ir a buscar por otro lado la muerte…para mí, es mejor que se quedan aquí.

Responsabilidad del gobierno

Los gobiernos tienen que tener un poquito más de responsabilidad de saber que ninguno quiere salir de su país para encontrar la muerte en otro país. Quiero que por lo menos el presidente se ponga la mano en la consciencia que nos desee apoyo. Para mí, para los desparecidos, yo digo a los gobiernos de los estados donde estén los desaparecidos que les ayuden para traer los restos para acá. Los gobiernos de los estados de cualquier país que sea que les ayuden a los personas inmigrantes. Los que no sean de este país y que están presos que

cumplan su condena en su país. Porque en su país van a estar su familia y en otro país no van a estar la familia. Porque los miran como una nada los inmigrantes - los matan, los encarcelan, los torturan. No todos somos perfectos. Si algo hizo un inmigrante, que se le condena aquí en su país.

Esperanzas

Mi esperanza es que aparezca mi hijo. Más que todo que aparezca mi hijo. Sí, estamos organizándonos. Los solitos están organizando porque esto se está comenzando. Y espero, púes, que nos organicemos. Todas las madres y hermanos que tengan hijos inmigrantes desaparecidos, que nos unamos para que hagamos la lucha. Una madre puede hacer lo imposible por el hijo. Tenemos que luchar y tener fe en Dios.[59]

Después de encontrar a Juan Domingo

Él me llamó un día después de las madres vinieron (de la caravana). Él me dijo que esté enfermo de azúcar y está sin trabajo. Él vino y me llamó y me dijo 'mamá ahora me di cuenta que usted me anda buscando y en realidad yo no me podía comunicar con usted.'

Gracias a dios primero y a la caravana yo podía comunicar con mi hijo. Cuando me llamó, primero dije gracias a Dios y puse mis rodillas en el suelo.[60]

[59] Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez. Entrevista Personal número 1. En su casa, La Florida, Chinandega. 15 de noviembre de 2011.
[60] Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez. Entrevista Personal número 2. En su casa, La Florida, Chinandega. 22 de noviembre de 2011.

Salvadora de Jesús Bustamante Velásquez en su casa en La Florida, Chinandega.

VI. Voces de la Caravana

Cuando llegué a Chinandega, había cuatro madres de Chinandega haciendo una caravana en tránsito por México en búsqueda de sus hijos e hijas desaparecidos y desaparecidas. La caravana, se llama "Sigo tus huellas con la esperanza de encontrarte," fue el séptimo caravana de búsqueda realizada por madres centroamericanas. 33 madres participaron en la caravana, incluyendo cuatro de Chinandega: María Eugenia Barrera Rocha, Reina Albina Escalante López, Sylvia Ramona Ortiz Martínez, y Guadalupe Concepción Rivas García. Estas madres pioneras fueron las primeras madres nicaragüenses que participaron en una caravana de búsqueda. La caravana salió el 28 de octubre 2011 de Tegucigalpa y duró por 15 días pasando por Tabasco, Tamaulipas, Coahuila, San Luis Potosí, Querétaro, el Distrito Federal, Veracruz, Oaxaca, y Chiapas. Las madres "recorrieron cárceles, casas del migrante, parques, vías del tren, prostíbulos, morgues, fosas comunes y lugares emblemáticos como el terreno de la masacre de 72 migrantes centroamericanos en San Fernando (Tamaulipas) el 23 de agosto de 2010."[61]

Las madres hicieron la caravana no solo para buscar a sus hijos e hijas sino también para exigir que el Estado de México respete a los derechos de los y las migrantes. La caravana denunció "las continuas agresiones en contra de sus familiares y se propuso colocar en los medios masivos de comunicación la evidencia del trato inhumano y criminal que el Estado mexicano ejerce."[62] Al mismo tiempo las madres de la caravana exigieron que "la complicidad, la impunidad, y la participación directa de funcionarios y servidores públicos en actos de secuestro y desaparición forzada sean erradicados."[63] Más de 10 mil migrantes fueron

---

[61] Róger Olivas. "Madres con esperanza." *El Nuevo Diario*, 20 de noviembre de 2011. http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/233788.
[62] COFAMIPRO. "VII Caravana de Madres Centroamericanas en Búsqueda de los Migrantes Desaparecidos en Tránsito por México," 15 de noviembre de 2011.
[63] Ibíd.

secuestrados en México entre septiembre 2009 y febrero 2010.[64] Estas madres demandaron que el gobierno mexicano asuma la responsabilidad y reconozca el derecho a la vida que tienen los y las migrantes. Que reconozca que nadie es ilegal.

Durante la caravana, una madre hondureña tuvo el éxito de encontrar a su hijo en una cárcel en Chiapas. Otras diez otras madres encontraron pistas de sus hijos e hijas y recibieron información que están vivos y vivas, incluyendo algunas de las madres nicaragüenses. Además, las madres identificaron a cinco migrantes nicaragüenses encarcelados en México que antes no podían comunicar con sus familias.

Los testimonios de estas madres heroicas son impactantes. Como los testimonios anteriores, son historias dolorosas llena de emoción. Pero al mismo tiempo, uno no puede dejar de inspirarse de la lucha que estas madres están haciendo por sus hijos e hijas. Siguen la lucha y exigen que el mundo escuche.

[64] COFAMIPRO. "VII Caravana de Madres Centroamericanas en Búsqueda de los Migrantes Desaparecidos en Tránsito por México," 15 de noviembre de 2011.

Las madres de la caravana con fotos de sus familiares desaparecidos y desaparecidas. De la izquierda: Sylvia Ramona Ortiz Martínez. Reina Albina Escalante López, Guadalupe Concepción Rivas García, y María Eugenia Barrera Rocha. Foto cortesía de SJM.

Guadalupe Concepción Rivas García

"Porque todos somos humanos, todos somos hermanos. La tierra es para todos, para que todos vivamos."[65]

Guadalupe Concepción tiene 58 años de edad y vive en La Carmita, Chinandega. Su hijo Blas Álvaro Rivas García se fue en 2000 para trabajar y estuvo en comunicación por los primeros años. Pero en 2005, Álvaro desapareció y la familia perdió el contacto con él. Álvaro dejó atrás cinco hijos e hijas que actualmente viven en la casa a carga de sus abuelos. Los niños preguntan todos los días que pasó a su padre.

La caravana permitió a Doña Lupe lograr conocer algo de su hijo. Un hombre que trabajó con Álvaro vio la caravana en las noticias y llamó para informar a la familia que él está vivo y está en Chiapas, México. Sin embargo, la situación todavía es difícil. El testimonio de Guadalupe es la siguiente.

Su familia…

En mi casa somos diez. Son cinco hijos de Álvaro. Es una de las preocupaciones de nosotros porque todos los niños quieren estudiar y necesitamos una ayuda. Como pobres la situación está dura. Ellos quieren estudiar. Los niños tienen 15, 14, 10, 8 años, y uno chiquito que no conocía tu papá de 7 años. Álvaro se fue cuando el bebe tenía 4 meses.

La ausencia de Álvaro

La ausencia de Álvaro me ha afectado. Nos hace falta porque si está vivo. Y lo otro es que los niños le quieren demasiado. Lo quieren ver. El otro problema sea que estamos viejos y necesitamos que él asuma su responsabilidad a cuidar a los hijos. Porque están solos, solo nos tienen a nosotros. No tienen ni mamá, ni papá, ni tíos, ni hermanos, ni nadie.

---

[65] Guadalupe Concepción Rivas García. Entrevista Personal número 1. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 16 de noviembre de 2011.

La situación de los y las migrantes

Los Zetas los secuestran…y si no tienen los golpean o los mataron. Llegan con hambre, con frio, a los albergues de México, con dolor del cuerpo. Sí, sufren los migrantes. Yo le aconsejaría que si uno quiere migrar, no se vaya fuera de su país. Porque yo vi como los migrantes sufren. Sufren hambre, maltrato.[66]

Encontrando a su hijo

El 16 de noviembre, trajeron la noticia que ya sabían dónde está, que está bien. Pero el problema es que él mucho toma. Me siento alegre porque sé que está vivo. La caravana fue un éxito. Los niños se sienten alegres que en cualquier momento su papá les va a llamar y hablar con ellos. Es un triunfo, esta caravana, porque todos somos madres.[67]

[66] Guadalupe Concepción Rivas García. Entrevista Personal número 1. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 16 de noviembre de 2011.
[67] Guadalupe Concepción Rivas García. Entrevista Personal número 2. En su casa, La Carmita, Chinandega. 22 de noviembre de 2011.

Guadalupe de Concepción Rivas García con una foto de su hijo, Blas Álvaro Rivas García

Reina Albina Escalante López

"Yo esperaba encontrar a mi hija. Como las madres que desean abrazarla, besarla, encontrarla. Pero no pude. No lo pude hacer pero yo le dejo las cosas a Dios. Pero voy a seguir buscando hasta encontrarla."[68]

Reina Albina Escalante López tiene 60 años de edad y vive en Dávila Bolaños, Chinandega. Su hija, Irene Narcisa Rugama Escalante, salió de su casa en 2002 con el objetivo de llegar a los Estados Unidos cuando tenía 21 años de edad. Un coyote le prometió que en los EE.UU Irene podía alcanzar sus sueños de un buen trabajo y salario. Pero ella fue víctima de un engaño. Reina perdió el contacto con su hija hace cuatro años. Su dolor es evidente en sus ojos, los cuales siguen llorando por su hija.

Perdiendo contacto

La primera vez que me habló cuando ya tenía 4 años. Me habló y me dijo, 'mamá, yo no quiero estar aquí, sácame.' Fue la primera vez que me habló. Yo sentí que le quitaron el teléfono de ella. De allí me volvió a hablar y me dijo, mamá, tengo necesidad, ponme los reales. Y yo le puse reales. Porque nosotros la buscamos, y la buscamos, y nada. Y no sabíamos dónde estaba. Entonces comenzamos a buscarla. Y los 15 días yo di vuelta andando buscándola y buscándola. Fuimos a la policía, fuimos a todos lados, en Managua buscándola. No lo podíamos encontrarla aquí.

Por qué se fue

Usted sabe de qué aquí no se hallan los trabajos. Entonces, ella iba con el amor de todos jóvenes que aspiran estar en los Estados. Ella iba para los Estados pero no alcanzó llegar a los Estados. Se quedó en México. Hasta allí es lo único que nosotros sabemos. A mí me dijo una amiga de ella que elle tiene una niña. Lo que no sabemos si es verdad o es mentira. Ella no era

[68] Reina Albina Escalante López. Entrevista Personal. En su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 27 de noviembre de 2011.

casada, no tenía marido. Ella se recibió de bachillera y lleva dos años de contabilidad. Aprendió el salón de belleza y la costura. Estaba estudiando contabilidad. Pero se fue.

Irene fue víctima de trata de personas

La muchacha que se la llevó vive a la cuarta casa de aquí. Y esa muchacha sigue viniendo. Y sigue llevando esa gente. A ellos dice que les van a conseguir trabajo, que van a trabajar. Pero es mentira, les llevan a casa de prostitución. Las venden allí. Porque ahorita se quisieran llevar a una muchacha. Ella tiene un hijo. Los quieran llevar a ella.

Pero ahora veo que siguen en las mismas cosas, engañando a las chavalas y a las mujeres. Dicen que van a pagar el pasaje, ellos les van a dar todo, que ellos van a vivir bien. Pero no les dicen que es una casa de prostitución. Ellos les dicen que es buen trabajo. Pero es mentira. Y ellos viven aquí.

El sufrimiento de una familia

Su papá mucho llora. Y a causa de esto, a sufrimiento de ella. Se enfermó de azúcar. Él mucho llora por ella, mucho la quería. Y él, es triste cuando uno no va a comer, cuando uno no va a dormir. Ella era muy alegre. Nunca había andado en las fiestas, nunca había salido a ningún lado. No salía. Cenamos juntos y todo. Como he sufrido yo, y sigo sufriendo.

La Bestia

Y allá en la caminata que anduvimos, miramos muchas cosas. Llegamos a la Bestia, y como se subían. Se subían allí en la Bestia. Andaba un garrotero, él que cuida el tren. Y ese hombre es él que los garatea a ellos. Se van subiendo ellos y le dan en las manos. Y le dan sin piedad. Y de ellos que se caen, hay tanto cortitos - de las manos, de los pies, o los mata el viaje. Esto es lastimoso. Nosotros anduvimos viendo todo de donde corre, anduvimos todo viendo

cómo se subían, cómo se bajaban. Porque ellos van de ciudad a ciudad, como el tren no va directo hasta allá. Los pobrecitos, como corren.

Encontrando fosos…

Llegamos a fosos donde estaban los que morían. Esto es lastimoso. Allí los tiran como animales. Como animales. Los agarran y pon los tiran, como animales. Y después le deja a caer un poco de tierra. Esto es lastimoso.

La realidad dura de prostitución…

Fuimos a una cantina donde estaba, como se dice allí, bares de prostitución. Andamos allí. Llegamos adonde una muchacha le acaban de matar. Tenía como tres días de haber muerto. Tenía una niñita de dos años que está en esta cantina. Se andan fotos de ella, de la muchacha muerto. Es de Honduras, la muchacha. Y la mujer de la cantina tiene la niña. Nosotros anduvimos en estos lugares de prostitución.

Las cárceles

Anduvimos también en las cárceles viendo los presos. Hay presos que están presos por veinte córdobas mexicanos. Y ya tienen ocho meses de estar preso allí. Y nosotros les dijimos que hay otros que tenían 21 años, que su familia no da cuenta donde están, o si están muertos. Nosotros les dijimos allí a las autoridades que como era posible que no les echaban presas a estas mujeres de la prostitución, porque allí están muriendo. Allí las matan. Por eso habían de haber leyes, sino por esos muchachos porque no tienen familiares. Los echan y los dejan a saber hasta cuantos años, por veinte pesos. Y hay otro que tiene como 9 años por 40 pesos mexicanos. Pero usted sabe que cuando uno anda migrando, la ley cae a vos.

La vida de los y las migrantes…

Es muy difícil, muy duro. Nosotros vimos como sufren estos pobres chavalos. Aguantan sed, aguantan hambre, aguantan todo. Es una caminata que no es jugando, es largo. Vimos como sufren, como se suben el tren.

La masacre de Tamaulipas 24 de agosto 2010 (los Zetas mataron a 72 migrantes Centroamericanos)

Fuimos a un lugar donde mataron a los 72. Es una casa como este salón, pero no tiene techo, solo las paredes. No tiene techo. Los sacaron de la ciudad para matarlos allí. Allí es un desierto. Allí había botas. Allí había gorras. Había sus chaquetas para el frío. Habían vendas que se ponen en los pies para cuando les duele o para no pueden caminar o algo. Allí huele mal. Se siente aquel que huele de la sangre donde mataron a tanto. Es lastimoso. Nosotros fuimos. Dejamos cruces, dejamos candelas, dejamos flores. Es lastimoso. Las pobres madres, dijo yo, que no olvidado eso. Es lo más triste que puede ver. Es lo más doloroso. Allí mataron a chavalas, mataron a varones, mataron a todos. Les llevaban amarrados de los pies, de las manos. Y les habían puesto en la boca para que no gritar. Es lastimoso. Los sacaron en un carro, y los llevaron a asesinar allí, a ese lugar.

Demandas…

Nosotros le dijimos al gobierno de México que dejaron pasar a los migrantes. Porque en verdad, ellos van pasando por sus tierras de ellos. Pero sabemos que solo son los trabajadores que van buscando trabajo. Van buscando la mejoría para su casa. Y la tierra la hizo Dios. Ellos no se van robando tierra. Solo van buscando un lugar como pasar para allí.

Nosotros anduvimos allí para que miremos la atención. Porque la policía los maltrataba. Los buscaba y los golpeaba. Bien golpeado. A las mujeres, a los varones, a todos - los agarran, los agarran sin piedad. Nosotros le pedíamos al gobierno que tuvieran más. Que los consideraran

a todos los migrantes que van allí. Y nos otros decíamos también al gobierno de México - nuestros hijos llegaron vivos acá a México. Y los queremos vivos que regresen.

Esperanzas

Yo esperaba encontrar a mi hija. Como las madres que desean abrazarla, besarla, encontrarla. Pero no pude. No lo pude hacer pero yo le dejo las cosas a Dios. Pero voy a seguir buscando hasta encontrarla.

(A las personas que engañaban a su hija:) Que ellos miran la foto de mi hija y que por favor, si me la miran. Que nos hablen por teléfono y que nos digan dónde está mi hija. Yo le suplico como una madre que ahorita somos nosotros, mañana puede ser cualquiera de ellos. Que por favor nos digan, se comunican con nosotros. Se puede dar el número de teléfono para que nos hablara a donde está mi hija. Se puede dar el número. Se puede. Dios sabrá lo que hacer.[69]

[69] Reina Albina Escalante López. Entrevista Personal. En su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 27 de noviembre de 2011.

Reina Albina Escalante López en su casa con una foto de su hija, Irene Narcisa Rugama Escalante

Sylvia Ramona Ortiz Martínez

"La verdad es que la experiencia que nosotros tuvimos, ahorita que anduvimos, es bastante dura, es bastante compleja para los migrantes. Porque los migrantes no los miran tan bien."[70]

Sylvia Ramona Ortiz Martínez tiene 53 años de edad y vive en Dávila Bolaños, Chinandega, casi media cuadra de Reina. Su sobrino Jhonson David Ríos Ortiz salió en junio de 2008 para los Estados Unidos. La familia recibió la última llamada de él el 26 de julio 2008 desde Tapachula, México. Jhonson se fue con un amigo que se llama Nelson Gutiérrez Montes, quien también está desaparecido. Sylvia tiene un espíritu de lucha que es contagiosa.

Por qué se fue

Él se fue porque la situación aquí en Nicaragua es bien caótica. Es bien difícil. Entonces, él puso irse. Porque él ya había estado en los Estados, en Virginia. Él había estado allá y migración lo deportó. Ya era tercera vez que él lo deportaban. Entonces me dijo que aquí no hacía nada. Aquí no hacía nada y para poder acceder su casa se tenía que ir. Entonces, se fue y desde el 26 ya no volvimos a saber nada de él. Se fue mojado. Él se fue de aquí solo hasta México, y de México ellos agarraban coyote. Supuestamente los llevaba allá.

La ausencia de Jhonson ha sido…

Uy, dura. Fíjense, dura. Porque nosotros estamos acostumbrados a que ellos viven allá en el otro lado y nosotros aquí, y vivíamos comunicando. Si es que estaba en los Estados, pues, él nos llamaba siempre. Y usted sabe de qué haber comunicación un buen tiempo y no haber después, entonces es más difícil.

Los que se quedan atrás

[70] Sylvia Ramona Ortiz Martínez. Entrevista Personal. En su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 29 de noviembre de 2011.

Él tenía un chiquito. Lo dejó como de 7 años o menos. Ahora el chiquito ya tiene 11 años. Vive con su abuelita, la mamá de la mamá de ella. Aquí en Nicaragua. La mamá está en los Estados.

Por qué se van

Hay bastante migrantes. Bastante migrantes hay. De aquí se ha ido mucha gente. También por ser tan pobres, entonces ellos dicen que para poder su casa y vivir dignamente, tienen que migrar.

La verdad es que es difícil. Es difícil la situación. Entonces por eso los jóvenes tienen que migrar. Y no solo los jóvenes, porque hasta que la gente adulta se va. La verdad es que la experiencia que nosotros tuvimos, ahorita que anduvimos, es bastante dura, es bastante compleja para los migrantes. Porque los migrantes no los miran tan bien. Ahora con estos refugios que hay, pues, parece que ahora les ayudan más que antes. Ahora hay esas casas de refugio donde ellos pueden quedarse. Allí les dan hospedaje. Les dan atención médico y si necesitan ir al hospital los llevan también. Y les dan amor, les dan cariño para que ellos se sienten bien, se sienten seguros, se sienten protegidos.

La Bestia

Nos llevó a ver cómo es que los muchachos se montan al tren, como es que salen, como es que se van. Es bien impactante. Porque para mí, yo creía que ellos montaban dentro del tren. Pero no es al dentro, es arriba donde ellos van. Eso me impresionó mucho, muchísimo. Porque para mí no sabía cómo ellos se montaban en el tren. Y ese día se fueron como 50, se fueron.

Tamaulipas y el 72

Fuimos a Tamaulipas. Nos llevaron. Y allí recogieron porque había todavía pertenencias de los muchachos. Había zapatos, gorras, mochilas. Había muchas cosas. Y cuando se recogieron, se echaron a una bolsa y se les entregaron.

El reclusorio

Fue bien difícil porque allí nos llevaron a un reclusorio. Y vimos que es triste. Es triste. Había un nicaragüense de que dice que tenía como 10 años y le faltaban 10 años todavía.

Demandas

El presidente tiene que darles trabajo para que la gente trabaje y no tenga que migrar. Porque de lo contrario que la gente va a salir saliendo los muchachos porque son jóvenes, los migrantes que salen. Y son miles que salen. Le pedimos al gobierno que hagan más trabajos que nuestros hijos no tienen que irse a buscar trabajo fuera del país.

No pudimos ver ninguna cara de Nicaragua del gobierno durante la caravana. Es necesario que pidan al gobierno que ponga un consulado en México.[71]

[71] Sylvia Ramona Ortiz Martínez. Entrevista Personal. En su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 29 de noviembre de 2011.

Sylvia Ramona Ortiz Martínez con una foto de Jhonson durante la Caravana (camisa roja). Foto cortesía de SJM.

María Eugenia Barrera Rocha

"A veces de repente recuerdo a mi hija y me pongo a llorar. Y mi hija de 13 años me pregunta, '¿mamá que le pasó?' Yo sé que nadie de mi familia, mis hijos pues, no me entienden. Me dicen, mamá, ella está tranquila en algún lugar. Pero yo como madre, no pienso así. Yo pienso que si mi hija no se comunica con nosotros y si no sabemos nada de ella, es porque ella ha tenido un problema serio. Yo no creo que ella no quiera saber de sus hijas. Y así como la crié a ella bajo pobreza, así voy a criar a las niñas también. Yo quisiera que ella aparezca para que sus niñas tengan la oportunidad de estar con su madre. Nosotros como seres humanos siempre tenemos la necesidad de estar con quien nos trajo al mundo."[72]

María Eugenia Barrera Rocha tiene 42 años de edad y vive en Rafael Herrera, Chinandega. Su hija Clementina del Carmen Lagos Barrera desapareció en 9 de noviembre 2003 cuando ella tenía 17 años. Clementina fue víctima de la trata de personas y se fue con una esperanza de encontrar un buen trabajo en los Estados Unidos. Ella dejó atrás a sus niñas gemelas, quienes ahora tienen 9 años de edad y viven con su abuela María Eugenia. Parecen como su madre. La historia de María Eugenia es una historia larga y vale la pena leerla en su entero. Deje que se romperá el corazón como el mío se rompió.

Los últimos días

Clementina vio al mediodía una llamada telefónica donde yo podía escuchar que ella respondió sobre un negocio, y el negocio ella se quedó pensativa. Y yo cuando dejó de hablar le pregunté porque ella estaba pensativa, con quien había hablado, de que negocio hablaban. Y ella me respondió que nadie me valió mis preguntas. No tuvo la confianza en decirme quien era. Pero yo procedí como madre a aconsejarla, a decirla que me tenía que decir con quien hablaba, y de

[72] María Eugenia Barrera Rocha. Entrevista Personal. En su casa, Rafael Herrera, Chinandega. 27 de noviembre de 2011.

que negocio hablaban, porque había personas que aprecian negocios y podrían ser cosas malas. Hay gente que les ayuden a vender drogas, o negocios de ir a un lugar a trabajar pero las llevan a un lugar que no es conveniente que tal vez la persona no quiere ir cuando se miren este lugar. Ya se escuchaba de la trata de personas. Y mi hija me dijo no, que no era nada y que yo solo pensaba en cosas negativas.

Cuando se fue…

Mi hija cuando desapareció tenía 17 años. Las hijas tenían 10 meses. Ya tenía sus hijas pero la verdad es que mi hija salió embarazada de la casa. Yo como madre no le quite el apoyo, siempre quise apoyarla. Porque en el caso mío, me fui de 14 años. Tuve mi primera hija a los 17 años, y mi mamá no me apoyó. Sufrí muchas cosas. Pensé como madre que yo iba a apoyar a mi hija para que ella no tuviera muchas tropiezas como los tuve yo, duro. La apoyé. Creo que lo que a ella le pasó porque tal vez por amor a un trabajo mejor. Ella me decía que ella quería vivir mejor. No quería vivir así como vivíamos.

"Buscarla afuera del país"

Cuando mi hija desapareció, pasó 8 días, pues, mi hija ya no volvió. Yo iba a la policía para poner una denuncia. Y puse la denuncia pero sin tener una ubicación exacta de que lo que había pasada con mi hija. Y los de la policía me dijeron que yo tenía que buscar a mi hija fuera del país. Porque el asunto de mi hija era lo de trata de personas y que se la llevaron con engaño y que tenía que moverme a buscarla yo. Pero ellos me mandaron a buscar a mi hija sola. La realidad es que la policía aquí en este país no hace nada. No ayuda a nadie. Entonces yo lo que hice fue tomar los medios míos. Porque tenía una casa arriba de aquí. No tenía dinero y vendí la casa. La vendía por veinte mil pesos por la desesperación de que ellos me dijeron que tenía que ir a buscar Guatemala, que supuestamente a este lado se la había llevado. Y yo pues, fui al lugar

donde supuestamente mi hija había quedado. Pero cuando yo llegué a Guatemala, me dijeron que ya un mexicano había sacado a mi hija a ese lugar.

Sin ayuda de nadie

El comisionado de la policía me dijo que yo no podía hacer nada, ya no podía ayudar a mí en el asunto de mi hija porque mi hija ya era mayor de edad. Pero yo le dije que es el contrario, que ella siempre sigue siendo una persona desaparecida. Me dijo que no podía hacer nada para ayudarme. Yo fui a ver si estaba el expediente cuando yo puse la denuncia en 2003, y el expediente de la denuncia de mi hija no existe. Creo que es una gran grosería porque las leyes de nuestro país están mal porque no apoyan cuando una persona se desaparece. Ellos me hicieron gastar mucho en muchas cosas en la desaparición de mi hija.

Un corazón destrozado

Me ha afectado bastante, como madre. Y a sus hermanos también. Tal vez ellos no lo demuestran porque tal vez la juventud es un poco más distraída. Pero yo sé que la quieren y la hace falta. Pero a mí como madre me ha afectado mucho porque Clementina era una de las hijas más pegada conmigo. Había una canción, porque ella gustaba mucho el baile, y ella me decía 'mamá, venga, venga bailemos' y se ponía a bailar conmigo. Ella me amaba. Era bien bastante comunicativa conmigo. La verdad de las cosas es que desapareció un gran vacío en mí. Porque yo quisiera saber si ella está viva y si esté bien. Quiero saber de ella. Quiero saber si está viva o muerta.

Muchas personas me preguntan, 'pero usted tiene más hijos y ella le dejó a las niñas.' Me dicen no preocupara. Pero la verdad es que el vacío que mi hija dejó es el lugar de ella, y sus niñas ocupan otro lugar. Cada uno tiene su lugar en mis sentimientos. Y uno como madre no se conforma muy así muy fácil.

La caravana y encontrando pistas

Aunque la caravana que hice, sentía una angustia muy grande antes de ir. Pero ahorita que yo volví me siento con una gran tranquilidad en mi corazón. Porque logré a llegar hasta donde supuestamente mi hija está. En Tapachula una señora reconoce. Cuando fuimos a ese lugar, preguntamos a varias personas que la reconocen. Nos indicaron la casa donde supuestamente ella está con dos niños. Las personas me aseguraron que es ella. Yo no creo que estén confundidas porque la foto fue la foto más reciente de mi hija y no creo que tenga muchos cambios hoy. Pero cuando llegamos a la casa, el dueño de la casa nos recibió bien agresivo. Le temblaban las manos, enojadas. Porque supuestamente pensaba que estábamos acusándolo de tenerla allí. Ese señor temblaba, las manos nerviosas. Yo supongo que algo esconde. En la tarde llegamos con la policía y abrieron pero con esa gran enojo del señor. Según los vecinos también hay una muchacha hondureña que vive en esa misma casa. Que andábamos con la mamá de esa muchacha con una foto y también los vecinos reconocen que la muchacha vive allí también. Eso es algo raro, otra desaparecida. No sé cualquiera situación que ellas tengan allí. No sé si la dejaron salir o siempre vigilado, presionado. Es muy duro.

Pero sí, lo voy a repetir, este viaje me sirvió algo porque me siento como un poco más relajada en mi pecho. Porque me quedó la tranquilidad que me fui. Y siempre tengo la esperanza de que ella aparezca. Y espero en Dios que la organización sigan viendo las pistas. Yo, económicamente, no tengo para volver a irse a ese lugar. Y la realidad es que es peligroso allá. Yo tengo que seguir adelante por sus dos niñas que quedaron. Y también tengo mi hija de 13 años que todavía me necesita.

Su experiencia en El Salvador

Cuando llegué a El Salvador, yo anduve a todos esos lugares de El Salvador buscando mi hija. Sola. Yo anduve con la foto allí en Santa Rosa de Lima buscando. Y con la foto me dijeron que esa muchacha estaba en el 2 de oro, un nightclub. Yo llegué a ese lugar y me quedé 3 días. Y yo le dije a la mujer que yo quería trabajar igual como todas las que estaban allí.

Había como 2 muchachas que estaban vendidas allí. A una me acercaba y me preguntaba, pero ella me dijo que no me acercaba, que ella no podía platicar conmigo. Porque si me acercaba a platicar la dueña se molestaba porque ella estaba vendida. La muchacha era hondureña.

Y como a los 15 días de eso, a mi montaron 3 sujetos en un vehículo. Me llevaron. Supuestamente ella les había pagado para que me mataran. Porque yo logré a ver adónde ella escondiera a las muchachas cuando llegaba la policía. Había un cuarto subterráneo donde ellas las escondieron. Logré entender muchas cosas. Lo que pasó fue que me violaron allá. Cuando montaba ese vehículo me llevaron a un lugar muy solo. Una experiencia muy fea. Hasta hoy, yo todavía recuerdo eso.

Dolor que persiste…

Era una búsqueda a lo loco. Una búsqueda sin tener exactamente un lugar. En Guatemala, era por lo menos razón. Unas pistas más concretas. Yo, la verdad es que yo no le deseo a ninguna madre lo que yo pasé. Porque es bien dura, le dejan recuerdos a uno para toda la vida. Yo tengo momentos de tranquilidad, momentos de depresión. Hay días que ando enojada. A veces digo, ay, todos mis hijos esos dan sufrido. El cambio de carácter, cambio de mi personalidad porque a ellos les ha afectado mucho. Mi hijo que tiene 17 años dice, ‘mamá no tenemos culpa de lo que usted le pasó.’ A veces de repente recuerdo a mi hija y me pongo a llorar. Y mi hija de 13 años me pregunta, ‘¿mamá que le pasó?’ Yo sé que nadie de mi familia, mis hijos pues, no me entienden. Me dicen, mamá, ella está tranquila en algún lugar. Pero yo como madre, no pienso

así. Yo pienso que si mi hija no se comunica con nosotros y si no sabemos nada de ella, es porque ella ha tenido un problema serio. Yo no creo que ella no quiera saber de sus hijas. Y así como la crié a ella bajo pobreza, así voy a criar a las niñas también. Yo quisiera que ella aparezca para que sus niñas tengan la oportunidad de estar con su madre. Nosotros como seres humanos siempre tenemos la necesidad de estar con quien nos trajo al mundo.

A veces no podía respirar. Mi mente ha sido débil pero al mismo tiempo fuerte. Yo me había refugiado en algo que no debía. Yo sé que yo hice mal. Yo lo hice en varias ocasiones para olvidar. Por qué no sé qué me pasó con mi hija.

Las niñas de Clementina

A mí me llena de alegría a las niñas. Una de ellas, una canción me ha hecho. Ella pone cantármela. Y solo me dicen, 'mamita linda, te quiero mucho.' Me daba una gran alegría. Yo siento que tal vez las niñas, que no son mis hijas, más me quieren. Porque tal vez no tienen la realidad ni de su mamá, ni de su papá. Su papá está preso hoy. Por eso yo digo que el amor que tienen por sus padres me está dando todo a mí.

Cosas buenas también…

Yo creo que la desaparición de mi hija me trajo cosas buenas también. Porque yo como madre, tal vez no les doy lo que daba antes en lo que material. Pero sí amor, me les entregado como madre completamente. Trato de estar solo con ellos, darles más amor como madre. Yo casi no salgo a ningún lado. Quiero estar siempre con mis hijos en la casa. Aprovechar que los tengo.

Esperanzas

Las cosas materiales para mí no valen muchas. Porque le agradezco al señor que me ha dado la oportunidad de volver a tener una casa para mis hijos. Pero lo que yo deseo más es que

mi hija aparezca. Por lo menos saber que ella está en algún lugar y me diga 'mamá, yo estoy bien, no te preocupes, yo hice mi vida.'

La fuerza de exigir al gobierno…

Que se hagan algo, no sola por mi hija, sino por todos los que se desaparecen. Aquí en Nicaragua son miles de casos. Y no solo Nicaragua, yo sé que mundialmente en todos lados. Usted va a ver en las noticias cada día que dos, tres han desaparecido misteriosamente. No solamente los que se van a migrar, porque algunas se van con planes que voy para Estados Unidos, voy para Guatemala, pero hay otros que se desaparecen que no había planes, que ni las familias saben que tenían ningún plan de viaje. Y de repente se desaparecieron como los que se traga la tierra. Tiene que ver una explicación. Y el gobierno tiene que darnos una respuesta, de que ha pasado con nuestros hijos. Exigir a la policía de que por lo menos cuando una madre llega con una denuncia, se la tomen y la archiven el expediente. Porque yo tuve que poner la denuncia de nuevo.

Aquí en el país lo que vale es el dinero. Si tenés dinero, si una muchacha con dinero desparece, se mueven rápido a buscar a ella. En el caso de uno que no tiene, no se preocupan. ¿Por qué puedan pasar tantas muchachas por las fronteras siendo menores de edad? Porque esta gente como andan dinero y los pagan para olvidar. Mi hija tenía 17 años cuando desapareció. Había una menor. Me dijeron que tenía ir a buscarla fuera del país. No me dijo que país, solo fuera del país. Y por eso creo que hay tanta injusticia por las personas que hacen daño a las muchachas que llevan. Los que venden drogas y pasan por las fronteras. Esperamos que tal vez algún día la policía ponga alguien en la trata de personas, que haga algo. Incluso por las que se desaparecen y por las que ya están desaparecidas. Que nos den una respuesta sobre eso.

Consejos

Es duro uno como madre. Un consejo, pues, que les doy a los jóvenes, es que les comuniquen a sus padres todo. Que les digan adonde van, con quien van. Hay veces las personas les ponen las cosas bien bonitas. Y cuando uno pone las cosas bonitas, no hay que confiar. Porque toda en la vida tiene algo de costo para seguir adelante. No todo es fácil. El consejo que doy es que es mejor que luchar en el país de nosotros. Estoy aquí en mi país sea como sea.[73]

[73] María Eugenia Barrera Rocha. Entrevista Personal. En su casa, Rafael Herrera, Chinandega. 27 de noviembre de 2011.

María Eugenia Barrera Rocha en su casa con las niñas gemelas de su hija, Clementina del Carmen Lagos Barrera

VII. Conclusión

Estos testimonios de dolor y sufrimiento no son los primeros y con tristeza no van a ser los últimos. Pero estas historias nos dan un retrato de la humanidad que nunca debemos olvidar. Tenemos que poner nuestros propios pies en los pies de estas familias, de estas madres que han perdido parte de sus corazones. Tenemos que andar con ellas, sentir lo que ellas sienten, vivir lo que ellas viven. Necesitamos dar cuenta que el problema de desaparecidos y desparecidas es un problema de toda la raza humana y como seres humanos, tenemos la responsabilidad de aprenderlo y solidarizarnos. Tenemos que aceptar el hecho que todos somos seres humanos y todos estamos vinculados. Necesitamos unirnos en vez de dividirnos. Necesitamos dar cuenta que todos somos iguales y las vidas de todos nosotros valemos lo mismo.

Soza dice que, "Si solo estamos en barreras, la pobreza y la necesidad de vivir siempre va a existir. La necesidad de vivir es un derecho a la vida."[74] Necesitamos empezar a ver la migración como una lucha por sobrevivir, no como algo oportunista o fácil. ¿Cómo podemos seguir negando a personas el derecho a la vida? Los desaparecidos y desaparecidas son seres humanos. Sonríen y lloran igual como nosotros. Merecen derechos y es necesario que no persistan en ser invisibles.

Yo comparto la esperanza de mi consejero Pedro Emilio Soza, "Que desean los migrantes cambiar esa realidad porque es su realidad. Que hay una comprensión de que los migrantes tienen una realidad y que ellos tengan la capacidad de demandar al estado el cambio de esa realidad. Que escuchan la voz, las miles de voces, los millones de voces, que tienen los migrantes."[75]

---

[74] Pedro Emilio Soza. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares, 17 de noviembre de 2011.
[75] Ibíd.

También espero que lean sus historias y las llevan en su corazón para siempre. Que las palabras profundas de estas madres tienen su propio lugar en su conciencia. No duden que si estamos unidos, podemos cambiar la realidad de nuestro mundo. Y que recordamos siempre que dice la canción de Facundo Cabral “No me llames extranjero”:

No me llames extranjero,

traemos el mismo grito,

el mismo cansancio viejo

que viene arrastrando el hombre

desde el fondo de los tiempos,

cuando no existían fronteras,

antes que vinieran ellos,

los que dividen y matan,

los que roban, los que mienten

los que venden nuestros sueños,

ellos son los que inventaron

esta palabra, extranjero.

NADIE es ILEGAL
Servicio Jesuita para Migrantes Nicaragua

Bibliografía

Entrevistas

Aguilar Núñez, Rosa Argentina. Entrevista Personal. Su casa, Camilo Ortega, Chinandega. 13 de noviembre 2011.

Barrera Rocha, María Eugenia. Entrevista Personal. Su casa, Rafael Herrera, Chinandega. 27 de noviembre 2011.

Bustamante Velásquez, Salvadora de Jesús. Entrevista Personal número 1. Su casa, La Florida, Chinandega. 15 de noviembre 2011.

Bustamante Velásquez, Salvadora de Jesús. Entrevista Personal número 2. Su casa, La Florida, Chinandega. 22 de noviembre 2011.

Centeno Martínez, Tania Rebeca. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

Cruz Menjivar, Narciso. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 21 de noviembre 2011.

Escalante López, Reina Albina. Entrevista Personal. Su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 27 de noviembre 2011.

García, Alejandra. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 23 de noviembre 2011.

Martínez, María. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

Olivares Rivas, Elba Gregoria. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 18 de noviembre 2011.

Ortiz Martínez, Sylvia Ramona. Entrevista Personal. Su casa, Dávila Bolaños, Chinandega. 29

de noviembre 2011.

Rivas García, Guadalupe Concepción. Entrevista Personal número 1. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 16 de noviembre 2011.

Rivas García, Guadalupe Concepción. Entrevista Personal número 2. Su casa, La Carmita, Chinandega. 22 de noviembre 2011.

Soza, Pedro Emilio. Entrevista Personal. Casa de Atención al Migrantes y sus Familiares. 17 de noviembre 2011.

Textos

Rocha, José Luis. *Expulsados de la globalización: políticas migratorias y deportados centroamericanos*: Managua: IHNCA-UCA, 2010.

Rocha, José Luis. *Una región desgarrada: dinámicas migratorias en Centroamérica*: San José, Costa Rica: Segura Editores, 2006.

Periódicos

Brian Bennett. "Obama administration reports record number of deportations." *Los Angeles Times*, 18 de octubre 2011. http://articles.latimes.com/2011/oct/18/news/la-pn-deportation-ice-20111018.

Lara, Rafael. "Cuando el norte se vuelve una ruta a la muerte."*El Nuevo Diario*, 10 de octubre 2011. Página 9ª.

Olivas, Róger. "Chinandega abre fondo para proteger a migrantes." *El Nuevo Diario*, 5 de noviembre 2011. http://www.elnuevodiario.com.ni/contactoend/232207.

Olivas, Róger. "Madres con esperanza." *El Nuevo Diario*, 2 de noviembre 2011. http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/233788.

Rocha, José Luis. "Chinandega's Navigation in the Sea of Globalization."Revista Envío n. 357

11 abril 2011. http://www.envio.org.ni/articulo/4329, 1 de diciembre 2011.

Documentales

Los Invisibles. Dirigido por Marc Silver y Gael García Bernal. 2010.

Caravana de Madres de Migrantes. Documental: noviembre 2011.

Fuentes Electrónicos

Amnistía Internacional. "Víctimas Invisibles. Migrantes en movimiento en México." http://www.es.amnesty.org/es/grupos-locales/cantabria/paginas/actua/mexico-victimas-invisiblesmigrantes-en-movimiento/, 30 de noviembre 2011.

CohnyPassel, D'Vera y Jeffrey. "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010." Pew Hispanic Center, 1 de febrero de 2011. www.pewhispanic.org/2011/02/01/unauthorized-immigrant-population-brnational-and-state-trends-2010/.

Godoy, Emilio. "DNA Databank to Identify Missing Migrants" IPS News, 8 de noviembre de 2011. http://ipsnews.net/news.asp?idnews=105760.

Instituto Nacional de Información de Desarrollo. Anuario Estadístico 2008. "Saldos Migratorios por Condición de Nacionalidad y Sexo, Según Entradas, Salidas y Grupos de Edades Quinquenales." http://www.inide.gob.ni/Anuario2008/ModuloII Social/ ModuloII_SeccionII.1.pdf. Página 69.

International Organization for Migration. "Nicaragua." http://www.iom.int/jahia/Jahia/nicaragua, 1 de diciembre 2011.

Rosenblum y Brick, Marc R. y Kate. "U.S. Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now." The Regional Migration Study Group. http://www.migrationpolicy.org/pubs/RMSG-regionalflows.pdf, 30 de noviembre 2011.

Charla

De Acevedo, Lucy. COFAMIDE. Discurso para los estudiantes de la Escuela de Formación Global. Hotel El Oasis, San Salvador. 21 de octubre 2011.

Comunicado

COFAMIPRO. "VII Caravana de Madres Centroamericanas en Búsqueda de los Migrantes Desaparecidos en Tránsito por México," 15 de noviembre de 2011.